
Sai Exprés



Navidades, Nadal 1995

Número monográfico de la Conferencia de Ginebra

El número de Navidad de **Sai Exprés**, este año lo dedicamos a reproducir las conferencias que se dieron el día 9 de Junio en el anfiteatro de la Oficina Internacional del Trabajo, de la Organización de las Naciones Unidas, bajo el patrocinio de la Organización Mundial de la Salud., aprovechando la proximidad del número de otoño, que salió tarde, y también la del de primavera, dado que el Mahasivaratri este año cae muy temprano,

Publicamos en castellano la excelente traducción que Ester Delafuente ha hecho de todas las intervenciones, que se dan íntegras, a excepción de la del Juez Bhagwati, que se publicará en el próximo número; a continuación de las mismas, proporcionamos su resumen original en inglés, difundido oficialmente por el Dr. Hussein, Jefe de Publicaciones de la Organización Mundial de la Salud, y su traducción al catalán.◊

*This Christmas edition of **Sai Exprés** is entirely devoted to the Geneva Conference of the 6th of June, at the ILO theatre, sponsored by the World Health Organisation. Both the Autumn number, issued later than usual, and the Spring one, because Mahashivaratri will be earlier than usual, are close to each other, and Christmas comes in between, therefore providing a good opportunity for a monographic number that wants to be published within the same year of the Conference.*

Next to the Spanish translation of the whole Conference by Ester Delafuente, except for Justice Bhagwati's conference, to be published soon, you will find the WHO's official press-release, written by Dr. Hussein, followed by its translation into Catalan.◊

Aquest any, el número de Nadal de **Sai Exprés** el dediquem monogràficament a reproduir les conferències que es van pronunciar el dia 9 de Juny a l'amfiteatre de l'Oficina Internacional del Treball, de les Nacions Unides, sota el patrocini de l'Organització Mundial de la Salut.. El moment és oportú donada la proximitat dels números de Tardor, que va sortir una mica tard, i de Primavera, que s'avançarà perquè el Mahashivaratri cau a mitjan Febrer.

Després de les versions íntegres en castellà, on només manca la del Jutge Bhagwati, que es publicarà al proper número., que devem a Ester Delafuente, trobareu en anglès i en català el resum emès pel Dr. Hussein, Cap de Publicacions de l'Organització Mundial de la Salut.◊

LA VIA DE LA PAZ: BREVE RESEÑA HISTORICA

JACQUES PILLET-WILL

Excelentísimos señores y señoras:

El tema de la paz universal me recuerda inevitablemente un hecho histórico poco conocido que relata René Grousset en su brillante *Historia de China*. Hacia finales del siglo I de la Era Cristiana, el Emperador Trajano había establecido la «*pax romana*» en su vasto Imperio. El Emperador de China, por su parte, quien había instituido la «*pax sinica*» en el inmenso territorio que estaba bajo su dominio, decidió enviar a sus embajadores a Roma para mancomunar esos dos logros históricos de paz y armonía a fin de establecer la paz universal. Pero entre ambos gigantes estaba el soberano de Persia, cuyo único objetivo era impedir ese acuerdo. Así pues, recibió ceremoniosamente a los embajadores chinos, agasajándolos con gran pompa y sin escatimar gastos; en consecuencia, éstos nunca retomaron el camino de Roma. Por último, Roma y China tuvieron el destino de los grandes imperios: desataron gradualmente división, separación y guerras y acabaron rompiendo los acuerdos que habían concertado. Los más poderosos de esa era no consiguieron establecer la paz.

Los últimos mil años

A continuación presentaré algunos ejemplos de guerras combatidas en un país que conozco bien.

- Los caballeros franceses del siglo XI se regían por normas morales: lealtad, valor, fidelidad, respeto a la mujer y protección de las viudas y los huérfanos. No obstante, el obispo que bendecía sus espadas les hacía jurar que combatirían por su fe y su iglesia, y esos caballeros de moral tan elevada sólo encontraban la paz en sus corazones si cumplían con ese juramento.

- En Francia, en los siglos XII y XIII, a petición del Papa Inocencio III, Simón de Montfort y otros destruyeron a los cátaros, quienes se regían por una estricta disciplina en busca de la pureza absoluta, pero habían cometido la herejía de negar la divinidad de Jesucristo. Así pues, las guerras en defensa de la fe terminaron eliminando incluso a creyentes sinceros.

- En el siglo XVI, las llamadas «guerras de religión» inflamaron no sólo Francia sino también la mayor parte de Europa. Sabemos que la respuesta de rigor a la pregunta «¿Cómo puedo reconocer a quien profesa mi mismo credo y distinguirlo del hereje?» era: «Mátalos a todos, Dios se encargará de reconocer a sus fieles.» Durante medio siglo, hasta la proclamación del Edicto de Nantes en 1598, las masacres entre católicos y protestantes sólo cesaban esporádica-

mente. La política estaba estrechamente unida a lo confesional y esas terribles guerras de religión son un indicio de las graves deficiencias existentes en el Reino de Francia durante muchos años.

• En este siglo hubo dos guerras mundiales, la de 1914-18 y la de 1939-45. El asesinato del Archiduque Francisco Fernando del Imperio Austrohúngaro, cometido en 1919 en Sarajevo, fue el detonador de la guerra entre Austria y Serbia. El conflicto se extendió a Alemania, Rusia, Francia, Inglaterra y, posteriormente, a los Estados Unidos de América. ¿Tienen alguna justificación los inmensos sufrimientos físicos y morales de esos cuatro años de guerra, durante los cuales Francia perdió a 1,7 millones de personas e Inglaterra y Alemania perdieron otro tanto cada una? La mayor parte de quienes dijeron «¡Nunca más!» después del Armisticio de 1918 seguían vivos en 1939 —sólo 21 años más tarde—, cuando estalló la Segunda Guerra Mundial. Esta vez, la guerra se propagó mucho más allá de Europa, se prolongó más de cinco años y ocasionó pérdidas terribles, defunciones, heridas y desplazamiento de personas. Después de esa guerra, de cuya finalización acabamos de celebrar el cincuentenario, el mundo estuvo dominado por dos superpotencias: los Estados Unidos de América y la URSS, y reinó cierta «paz». Durante ese período se levantaron, como resultado de su recuperación política y económica, Alemania y el Japón, los antiguos enemigos de las fuerzas aliadas. Sin embargo, esa «paz», o «guerra fría», se fundaba en el temor al enorme poder destructivo del arsenal nuclear, situación que no impidió toda clase de violaciones de los derechos humanos y muchos conflictos crueles localizados.

Las causas de la guerra

La pregunta que debemos formularnos es ¿por qué hemos tenido tantas guerras? ¿Por qué no puede el hombre organizarse de manera diferente sin pelear ni destruir? Muchos pensadores, filósofos y moralistas han reflexionado sobre este problema. Sus ideas podrían clasificarse de la siguiente manera:

Primera teoría: Esta se remonta a la Antigüedad y dice que la guerra responde a una «ley divina». Bossuet la llamaba «peste divina», «juicio de Dios». En la actualidad, casi todas las religiones rechazan totalmente esta concepción y sostienen el ideal de la paz.

Segunda teoría: La guerra tiene su origen en las «pasiones humanas», como decía Platón y reafirma el filósofo francés contemporáneo Alain: la guerra es consecuencia de la cólera, el orgullo, el odio, etc..

Tercera teoría: La guerra es una necesidad biológica y, por medio de la selección natural, permite que los más fuertes eliminen a los más débiles. Esta es la teoría de Nietzsche y Malthus, y es la base de diversas formas de discriminación racial. El progreso de la ciencia también ha sido impulsado por las guerras porque éstas llevan a los científicos a explorar ciertos campos; por ejemplo, en el

decenio de 1940, los hallazgos efectuados en un laboratorio de Chicago en relación con la pila atómica se desviaron hacia investigaciones que dieron lugar a la construcción de la primera bomba atómica.

Cuarta teoría: La guerra mantiene el equilibrio demográfico mediante un proceso de reducción y absorción del desempleo. Esta es una teoría malthusiana similar a la anterior.

Quinta teoría: La guerra es consecuencia del despotismo y de ambiciones tiránicas. Los gobiernos y otros responsables de estas posiciones son los verdaderos culpables de la guerra, y los líderes pueden muy bien ser asesinados.

Sexta teoría: La guerra se debe a la existencia de estados nacionales separados; por consiguiente, si se eliminan las fronteras desaparecerán todas las guerras. Esta es la teoría del internacionalismo. Por ejemplo, durante la guerra fría y hasta la caída del muro de Berlín, el riesgo de guerra estaba entre los dos grandes bloques: el comunista y el occidental.

Séptima teoría: La guerra es resultado de fuerzas económicas. Esta es la teoría de Jean Jaurès y de Karl Marx, y se basa en el materialismo histórico. Distingue entre guerras contra la esclavitud, feudales, comerciales, coloniales e imperialistas, y guerras de anexión, emancipación, etc.

Estas diversas teorías explicativas de la guerra nos ayudan a definir algunas maneras de abordar la paz.

- Si la guerra está regida por la fatalidad, no depende de la voluntad humana.

- Si es resultado de las pasiones humanas, no veo cómo puede evitarse sino promoviendo los valores humanos a los que nos estamos refiriendo.

- Si es consecuencia de la tiranía, deberíamos favorecer el proceso democrático. Esta es la idea que inspiraba el proyecto kantiano de perpetuación de la paz.

- Si deriva de la existencia de naciones separadas, se podría alcanzar la paz mediante una legislación internacionalmente aceptada, diplomacia, intercambios e instituciones internacionales y desarme.

- Si las guerras son efecto de graves divergencias económicas, la paz tal vez sería posible mediante la cooperación y la ayuda al desarrollo, esfera en la cual aun queda mucho por hacer.

Ninguno de estos análisis y teorías ofrece una solución permanente para lograr la paz universal.

La luz de la India

Se ha dicho que, si uno pudiera observar la Tierra desde el espacio extraterrestre y si la «luz» de nuestro planeta dependiera sólo de la intensidad de la vida espiritual que en él se lleva, la India se destacaría por su esplendor, mientras que muchos países más ricos materialmente estarían en la oscuridad. Como los fundamentos filosóficos de nuestra civilización indoeuropea se remontan a los antiguos textos védicos (veda en sánscrito significa conocimiento), tal vez en la India podamos encontrar la respuesta a nuestro problema. Vive allí un gran sabio que enseña esa ciencia universal, un santo, un avatar (ser divino) que ha venido a este mundo para guiar a la humanidad.

He tenido el privilegio de conocer a ese avatar, que se llama Sri Sathya Sai Baba, en Puttaparthi, una aldea de la India del sur donde ha establecido su ashram. En ese lugar de retiro espiritual, individuos y grupos se reúnen en torno del Maestro para recibir sus enseñanzas, estudiar, meditar, ayudar a los necesitados y hacer trabajos manuales. Sathya Sai Baba enseña que el trabajo es adoración y que la paz universal se puede alcanzar mediante la aplicación práctica de los valores humanos y la transformación del corazón del ser humano.

¿Cuáles son los valores humanos? Sai Baba los define claramente: Verdad (Sathya), Rectitud (Dharma), Paz (Shanti), Amor (Prema) y No violencia (Ahimsa). En los Vedas está escrito que la verdad es una, incluso cuando se manifiesta en la multiplicidad. Sai Baba explica que, si se pone a un niño ante dos números, el 1 y el 9, y se le pregunta cuál es el mayor, señalará el 9. En realidad, el 1 es la base de todos los números y el 9 no puede existir sin el 1. Existe sólo el 1, que se suma sucesivamente, se multiplica y se somete a otras operaciones. Así pues, la Verdad es la unidad de Dios, que no cambia y se refleja en la diversidad de la naturaleza y del universo. Sai Baba dice que la humanidad debe vivir en unidad de pensamiento, palabra y acción. Quien mantenga una perfecta armonía entre sus pensamientos, palabras y acciones, sin discordia, está en la vía de la Verdad y la Paz. La Rectitud surge de la Verdad y es Verdad. De la misma manera que el fuego y la capacidad de quemar son inseparables, también lo son la Verdad y la Rectitud. Cada acto tiene consecuencias en la humanidad y los individuos; obrar rectamente genera estabilidad en el alma y unión con la Verdad, así como seguridad, alegría y paz.

El origen de la vida es el amor. El amor en cada ser humano es la energía divina inmanente. El primer objeto de amor de un ser humano es su madre, luego se añaden su padre, sus hermanos, el resto de la familia y el mundo de la materia (prakriti). Ese amor también se manifiesta en nuestros pensamientos, palabras y acciones. La chispa y el reflejo del amor se llama Verdad. Apenas este mismo amor se expresa en la acción, se llama Rectitud. Cuando se contempla este amor, la mente halla la Paz; y cuando tratamos de encontrar y entender la fuente de ese amor, llegamos a la realización del principio de la No Violencia.

Los cinco valores humanos son como la armonía y el contrapunto en una sinfonía. Sus elementos esenciales se entretajan y responden cada uno al otro por imitación. Están unidos tan estrechamente que ninguno de ellos puede existir sin los otros. Esta continuidad de los valores humanos es lo que Sathya Sai Baba enseña y nos pide a cada uno que llevemos a la práctica. Tal vez parezca que hay una gran distancia entre la transformación del corazón de un individuo y la transformación de nuestras sociedades, pero ello sólo obedece al retraso con que aprehendemos el mensaje de los valores humanos. A partir del momento en que cada persona tome conciencia de ese mensaje y lo ponga en práctica, su divinidad intrínseca reconocerá la preeminencia de esos valores para la paz y la felicidad.

Los valores humanos en la banca

Los valores humanos son para todos, incluidos los economistas, financieros y banqueros. Un banco se basa en la confianza, tanto en lo que respecta a sus clientes como a todas sus operaciones. ¿Cómo puede establecerse una relación honesta si no está fundada en la Verdad y la Rectitud? Por lo tanto, en las transacciones privadas o comerciales, la estafa es incompatible con la salvaguardia del bienestar económico de los inversores, con los negocios y con la propia banca.

Las técnicas de las finanzas se basan en cálculos y ordenadores velocísimos y se han vuelto tan complejas, ya sea a nivel nacional como internacional, que nadie puede entenderlas y controlarlas en todos sus aspectos. Hace unos 25 años, Jacques Rueff, un gran economista francés, me dijo que no creía que en ese momento hubiera más de tres personas que conociesen todas las recovecos del sistema monetario internacional y sus efectos en la vida de las personas. Toda vez que los sistemas financieros funcionan sin pautas morales, dan lugar a crisis económicas y graves pérdidas. Sea cual fuere su complejidad, las instituciones financieras deben sustentarse sobre una base ética y humanista. A partir del momento en que las personas lleven a la práctica los valores humanos en todas las ocupaciones, la sociedad entera se transformará, así como los individuos que la componen.

Conclusiones

Sai Baba nos pide que pongamos en práctica por lo menos uno de los cinco valores humanos. Como están interrelacionados, los demás le seguirán. Veremos entonces que la Energía Divina presente en cada uno de nosotros transformará nuestros corazones y nos dará paz. La paz universal no depende de la voluntad de una persona, ni siquiera del genio más grande, ni de una nación, ni siquiera la más poderosa, sino sólo de la prestación constante de servicio amoroso al prójimo.

LA FUNCION DE LA ENSEÑANZA DE LOS VALORES HUMANOS PARA LA PAZ MUNDIAL

ART-ONG JUMSAI

Distinguidos invitados, señoras y señores, queridos hermanos y hermanas:

¿Cuál es el objetivo de la educación

Los filósofos y sabios del pasado coinciden en exhortarnos: «¡Hombre, concóctete a tí mismo!» La educación que se imparte en la actualidad está encaminada a transmitirnos una cantidad de conocimientos sobre toda clase de materias, pero nada nos enseña acerca de nosotros mismos. ¿Quiénes somos? ¿Por qué razón estamos en la tierra? ¿Qué hacemos aquí? ¿Cuál es el objetivo de la vida? Estas son preguntas que interesan a todos, pero la educación no nos da las respuestas.

Si nada sabemos acerca de nosotros mismos, ¿cómo podremos desplegar todo nuestro potencial? ¿Cómo podremos desarrollar todos los aspectos de la humanidad? ¿Cómo podremos cultivar la excelencia? Así pues, la finalidad de la educación es conocerse a uno mismo y realizar plenamente el propio potencial. Necesitamos conocimiento, pero la educación actual quiere hacernos inteligentes —y sabemos muy bien que muchas personas inteligentes trabajarán sólo en beneficio propio, se aprovecharán de los demás y crearán graves problemas en el mundo con su inteligencia.

Pues bien, la educación no tiene esa finalidad, sino la de enseñarnos a utilizar los conocimientos en beneficio de todos, servir a la humanidad, contribuir a la paz en el mundo. La educación debe infundir el espíritu de sacrificio y de trabajo para bien de todos. Una persona educada debe ser completamente honesta e íntegra y su corazón debe desbordar de amor para poder trabajar con amor y prestar servicio a todos. Sobre todo, debe rebosar de paz. Su mente debe ser serena, concentrada y llena de alegría, bienaventuranza y felicidad con todo lo que hace. Este es el pleno potencial humano. Tenemos que cultivar este grado de excelencia en nuestro interior. ¿Cómo conseguirlo? Gracias al programa Sathya Sai de educación para los valores humanos.

La educación para los valores humanos

Los cinco valores humanos son **la rectitud, la paz, la verdad, el amor y la no violencia**. Forman parte de todas las religiones y son universales. Para desarrollar la paz y para contribuir a la paz universal, tenemos que ver la manera en que la educación puede, mediante esos valores, promover la paz interior y exterior. Analicemos científicamente cada uno de los valores.

Pero antes examinemos el cuerpo humano. No somos solamente el cuerpo físico; poseemos una mente y tenemos conciencia. Hemos de promover el desarrollo de un niño de tal manera que pueda aprovechar plenamente las potencialidades de su cuerpo físico. Tenemos ojos que pueden recibir información, oídos con los que podemos escuchar, una boca para hablar y manos para trabajar. El valor humano de **la rectitud** está asociado con el cuerpo físico. Nuestros ojos no deberían ver el mal, sino sólo el bien —debemos ver lo bueno de todas las personas y de todas las cosas. Tenemos oídos para oír, no lo malo sino lo bueno, escuchar bien y correctamente todo alrededor nuestro. Tenemos una boca para hablar, no mal sino bien, decir a todos algo bueno. Tenemos manos para hacer, no el mal sino el bien, prestar servicio a todos. ¿Por qué? La ciencia nos puede dar algunas explicaciones.

Los ojos no ven el mal porque lo que vemos es, en realidad, la luz que entra en contacto con la retina. La luz es una forma de energía. Pregunten a cualquier científico si hay algo malo en la luz. Dirá que no, porque es energía electromagnética que se introduce en la cavidad ocular. Cuando la analizamos, vemos que consiste simplemente en un campo eléctrico y un campo magnético que vibran a una frecuencia muy alta, de manera que no hay ningún mal. Esta es la razón por la cual no debemos ver el mal, porque no hay nada malo en la luz que penetra en nuestros ojos. Asimismo, los oídos oyen la vibración del aire, nada más que eso. Los científicos que analicen las vibraciones sonoras dirán que se trata de vibraciones de oxígeno, nitrógeno y dióxido de carbono, nada más. ¿Por qué molestarse entonces cuando alguien nos insulta, por qué enojarse? No son más que vibraciones del aire. Esa es la razón por la cual no debemos oír el mal, sino escuchar correctamente, escuchar sólo lo bueno. ¿Por qué hemos de prestar servicio con nuestras manos, por qué debemos hacer el bien? Se han hecho muchos experimentos. Por ejemplo, extrajimos muestras de sangre de algunos alumnos, después de lo cual les hicimos ver un vídeo de la Madre Teresa de Calcuta prestando servicio con amor. A continuación, volvimos a extraer sangre, comparamos los análisis de ambas muestras y encontramos que en la segunda había aumentado la concentración sanguínea de ciertas sustancias químicas (endorfinas) que contribuyen a la paz mental y a la sensación interior de alegría y bienaventuranza. El simple acto de mirar a alguien hacer el bien nos hace sentir paz interior. Cuando prestamos servicio con nuestras manos, cuando obramos para bien de toda la humanidad, nos sentimos llenos de paz, alegría y bienaventuranza. Esta es la razón por la cual debemos prestar servicio, porque nos da paz. La rectitud trae consigo la paz.

Pero hay otra razón a favor de la rectitud. Cuando vemos el bien, hablamos de lo bueno y hacemos el bien, almacenamos efectivamente todo eso en nuestro subconsciente. El subconsciente es donde almacenamos datos, como la memoria de una computadora. Para que la computadora cumpla determinada función, es necesario que tenga el programa apropiado. Igualmente, si queremos

que un niño adquiriera buenos hábitos y tenga buen carácter, tenemos que ofrecerle el programa adecuado que lo ayude a cultivar esas cualidades. Cuando ve el bien, oye el bien, hace el bien y habla de lo bueno, pone en funcionamiento un nuevo programa que se almacena en el subconsciente y ello lleva aparejado hábitos buenos. Cuanto más pensemos el bien, más haremos el bien; automáticamente, obraremos mejor y mejor. Si nos acostumbramos a hablar con palabras bondadosas, si obramos con amor, adquirimos el hábito. De esa manera cambia gradualmente el programa del subconsciente.

¿Cuáles son los enemigos de la paz? No lo son quienes nos hablan con ira, porque acabamos de explicar que por los oídos no entra ningún mal, sino sólo las vibraciones del aire. Lo que destruye nuestra paz son nuestra propia ira, nuestra concupiscencia, nuestra envidia y nuestros celos, nuestro odio, nuestro orgullo, nuestros apegos. Estos son los enemigos de la paz. Tenemos que aprender a generar la paz interior. La única manera es librarnos de esos enemigos: ira, concupiscencia, orgullo, apegos, envidia y celos. ¿Cómo? No es difícil.

Imaginen que apagamos las luces de esta sala. Quedaremos en la oscuridad. El sentido común nos dice que, si encendemos las luces, la oscuridad se disipará. Es así de simple. Como la oscuridad cuando no hay luz, el odio y la cólera, que forman parte de los datos memorizados en nuestro inconsciente, se encuentran en nuestro interior y no en el exterior. Así pues, si introducen en ustedes el programa de la luz o del amor —viendo el bien, oyendo el bien, haciendo el bien, hablando del bien constantemente—, eliminarán automáticamente la «oscuridad» interior. Si hay amor en nuestro corazón, ¿podemos encolerizarnos? Es imposible. Si amamos a alguien, ¿podemos estar celosos de esa persona?. No, queremos lo mejor para ella, nos sentimos felices si ella es feliz. Así pues, con amor en el corazón, con luz en el corazón, comenzamos a tener paz.

Y éste es el segundo de los valores humanos: la **paz**. Se han hecho algunos experimentos científicos relacionados con la paz. Por ejemplo, hemos medido el ritmo respiratorio de una persona, que normalmente es de 12 a 16 por minuto. Ahora bien, tratemos de tranquilizar la mente e inducir la paz —por medio de la meditación, sentándonos en silencio o aplicando métodos de biorrealimentación. El ritmo respiratorio se reducirá a unos 6 por minuto. Cuando uno está muy preocupado y enojado, respira muy rápidamente. Cuando está tranquilo, respira lentamente. Tenemos que aprender a controlar nuestra respiración, a mantenerla rítmica y lenta.

En otro experimento medimos la resistencia galvánica de la piel. Esta aumenta cuando estamos serenos y llenos de paz. Con un pequeño dispositivo para medir la resistencia galvánica de la piel y auriculares como instrumento de biorrealimentación, podemos determinar cuándo estamos llenos de paz o llenos de preocupaciones escuchando simplemente el cambio registrado. Si no tienen

ese equipo, no importa. Cuenten el número de respiraciones. Si éstas son rápidas y se sienten estresados, procuren controlar la respiración.

Una vez que hemos aprendido a generar la paz en nuestro interior, la conciencia se eleva. Nuestra conciencia no se limita a la mente consciente y al subconsciente que almacena memoria y datos. También tenemos otro tipo de conciencia: la de la mente superior o supraconsciente, que se halla en el interior de todos nosotros. Si podemos elevar la conciencia, adquirimos el poder de la intuición. Si adiestramos a un niño para que eleve su conciencia, comenzará a aprender solo. Tiene un maestro en su interior. Será guiado. He formulado personalmente preguntas a varios niños de la Escuela Sathya Sai de Tailandia, donde se aplica el programa Sathya Sai de educación para los valores humanos. Me han sorprendido sus respuestas sobre materias que no se les habían enseñado. Lo confirmaron los maestros: los niños aprenden de su interior. Así pues, mediante la elevación de la conciencia guiamos al niño hacia la Verdad.

¿Qué es la Verdad? Procedamos nuevamente a un análisis científico. La **Verdad** es algo que no cambia; de lo contrario, no sería verdad. Si es verdad hoy, también deberá serlo mañana y deberá haberlo sido ayer; será asimismo verdad pasado mañana, tras pasado mañana y así sucesivamente, al infinito, tanto hacia el futuro como hacia el pasado. La verdad es eterna, no puede cambiar. De lo contrario, no puede ser una verdad absoluta. Por ejemplo, consideremos esta mesa que está delante mío. ¿Es la verdad? Pues bien, quizás no existía en cuanto mesa hace 50 años, y dentro de 50 años tal vez la habrán desechado o destruido. Podemos decir entonces que no es eterna. ¿Qué es eterno? ¿Hay algo que, si lo descubriéramos, nos diría todo y nos daría la comprensión plena de todo lo que existe en el universo? Si elevamos la conciencia, comenzamos a darnos cuenta de que nada es realmente eterno en el universo. Los científicos nos dicen que todo es energía. Según Einstein, $E = mc^2$, y la energía y la materia son en realidad la misma cosa. Todo es energía, y vibra. Nada hay completamente inmóvil, y la verdad es que todo vibra y cambia continuamente. Nada es constante.

Sin embargo, cuando elevamos la conciencia, descubrimos la conciencia cósmica, el verdadero maestro que reside en nuestro interior. Instantáneamente entendemos todo y brota la sabiduría. Podemos decir que ese «algo» que reside en nuestro interior es la chispa divina, el Buda interior, o el Atma. Poco importa el nombre que le demos. Ese «algo» es la Verdad porque no cambia, y cuando alcanzamos ese punto empezamos a entender por qué los filósofos antiguos decían; «¡Conócete a tí mismo!» El verdadero conocimiento de uno mismo consiste en la plena conciencia de que nada nos divide, de que todos somos «dioses». Todos tenemos esta divinidad interior y, realmente, somos **uno**. Cuando hacemos daño a otro, nos estamos haciendo daño a nosotros mismos porque somos uno. No hay divisiones. Cuando prestamos servicio a otro, estamos prestando

servicio a nosotros mismos. Cuando contribuimos a la paz de otra persona, tenemos paz. Cuando amamos a otro, nos amamos a nosotros mismos. Esta es la Verdad.

El cuarto valor, el **amor**, es el fundamento de todos los demás. El amor es energía, y está demostrado científicamente que lo podemos transmitir o irradiar con el corazón. Los estudiantes de la universidad en la que yo enseñaba hicieron un experimento para comprobar si el amor existe y si es una energía. Cultivaron plantas en iguales condiciones en dos parcelas. La única diferencia era que las plantas de una parcela recibían amor. Los estudiantes les decían que las amaban y deseaban que crecieran bien y fueran felices. Descubrimos que las plantas de esta parcela crecían mucho más rápidamente y todas ellas habían florecido. Las plantas de la otra parcela crecieron más lentamente y florecieron más tarde. También descubrimos que las plantas que habían recibido amor eran un 49,2% más altas que las de la otra parcela. Así demostramos que el amor promueve el crecimiento.

También estudiamos a niños que habían sido abandonados por sus padres. Acusaban una elevada tasa de mortalidad. ¿Por qué? Sospechando que les faltaba amor, los médicos pidieron a las enfermeras que dispensaran amor a esos niños y que los abrazaran. La mortalidad disminuyó. Ello demuestra claramente la importancia del amor. El amor es una energía que puede transformar incluso al más duro de los corazones. Si amamos a otros, éstos nos amarán. Los actos que ejecutamos con amor están exentos de egoísmo. Ese es el verdadero servicio. El amor en acción es rectitud. Cuando tenemos amor en el corazón y lo irradiamos a todos, encontramos la paz en nuestro interior.

El último valor es la **no violencia**. Consideremos el medio ambiente, que comprende la naturaleza en su totalidad, incluidas las personas y los animales. En un medio ambiente perfecto, todos prosperan, son felices, viven en la alegría y la bienaventuranza. Si hacemos daño a otra persona, ésta se enfadará con nosotros y, a su vez, nos hará daño. Si golpeo la mesa con la mano, la mesa me devolverá el golpe y me dolerá la mano. Ello obedece a la ley de acción y reacción de Newton. Si matamos o hacemos daño a los animales, perturbamos el medio ambiente y todo el proceso de la vida en el mundo, porque todo está interrelacionado. En la Cumbre para la Tierra, en 1992, todos los países firmaron una Convención sobre la Diversidad Biológica con el fin de proteger todos los seres vivientes de este mundo. Si causamos destrucción, alteramos el equilibrio de la vida en esta tierra. Podemos perjudicarnos e incluso hacer desaparecer la vida humana de la tierra. Así pues, la no violencia significa no hacer daño a las personas y a ningún ser viviente, como tampoco a la naturaleza; significa no violar las leyes de la naturaleza.

Cuando tálamos árboles en gran escala, que es lo que estamos haciendo, destruimos un delicado equilibrio. Las hojas verdes de los árboles absorben nor-

malmente el dióxido de carbono de la atmósfera y lo almacenan. Si destruimos los árboles, trastornamos el equilibrio natural. Como consecuencia, hay en la atmósfera un exceso de dióxido de carbono, lo que produce el efecto de invernadero. Por esa causa aumentan las temperaturas; finalmente, comenzarán a fundirse los hielos polares y ello hará que se eleve el nivel del mar. Diversas islas y costas bajas se inundarán. Aumentará el peso de los océanos, lo que ocasionará un gran desastre. Otro ejemplo es el agotamiento de la capa de ozono por efecto de nuestras actividades. Una secuela de ello es que llega más luz ultravioleta a la superficie de la tierra, lo que ha dado lugar a un aumento de la incidencia de cáncer de piel en Australia, Nueva Zelanda, la Argentina, Chile y otros países. Como vemos, en virtud de la ley de acción y reacción, si causamos daño a la naturaleza, ésta nos hará daño a nosotros. La no violencia nos ayudará a restablecer un equilibrio natural y la paz en el mundo. Tenemos que amar a cada ser humano, a los animales, a la naturaleza en su conjunto y a todo lo que nos rodea.

Conclusión

Los cinco valores humanos están estrechamente relacionados entre sí. El programa Sathya Sai de educación para los valores humanos tiene por objeto generar la paz interior y, gradualmente, la paz mundial. Ayudémonos a conseguirlo.

UNA ASISTENCIA SANITARIA GRATUITA CON TECNOLOGIA AVANZADA UN EJEMPLO UNICO EN SU GENERO

Dr. A. N. SAFAYA

Queridos amigos, señoras y señores:

La misión de Bhagavan Sri Sathya Sai Baba, un maestro divino de la verdad eterna, es reintegrar al ser humano en la vía que lo conduce a Dios mediante la aplicación práctica de los valores humanos: Verdad, Rectitud, Amor, Paz e Inocuidad. Con sus enseñanzas, Sri Sathya Sai Baba muestra que la nobleza y coherencia de nuestras intenciones vehiculizadas por nuestras palabras, pensamientos y acciones —en forma de servicio desinteresado a la humanidad— tienen la capacidad de transformar el corazón humano. La clave práctica de todo el proceso es la coherencia entre palabras, pensamientos y acciones. El eje central de su misión de servicio a la humanidad ha sido la creación de instituciones de enseñanza y de atención médica que se inspiran en los principios eternos de los valores humanos y sirven de ejemplo para la transformación del ser humano y de la humanidad.

El milagro del servicio desinteresado

El Instituto Superior Sathya Sai de Ciencias Médicas fue inaugurado por el Primer Ministro de la India el 22 de noviembre de 1991, un año después de su concepción, en ocasión del 66º cumpleaños de Sri Sathya Sai Baba. La obra de este Instituto, comúnmente llamado Gran Hospital Especializado, ha demostrado que puede dispensarse asistencia médica y quirúrgica de máximo nivel, incluso muy especializada, gratuitamente a todos, ricos y pobres, sin distinción de casta, credo, religión, raza o nacionalidad. El mensaje es claro: terminar con una forma de atención sanitaria que tiene por objeto el lucro a expensas del sufrimiento humano y acabar con la comercialización de la medicina, que desvía al médico de su verdadero cometido: aliviar el sufrimiento humano. El impresionante edificio del Instituto, que se erigió milagrosamente en seis meses en una austera localidad rural del sur de la India, es un magnífico templo a la curación. Su arquitectura inspiradora y el ambiente espiritual que allí se respira infunden un aura de divinidad y paz en todos los que ingresan en el edificio para recibir o dispensar tratamiento. Inspirado por el amor y el servicio desinteresado en una época en la que, en razón de su costo elevado, la asistencia médica con tecnología avanzada está fuera del alcance de la mayor parte de la población mundial, el Instituto es un monumento activo a los valores humanos fundamentales. Si alguno de ustedes quisiera ver cómo se pueden llevar a la práctica los valores humanos, venga a Puttapparthi, al Instituto Superior de Ciencias Médicas y observe, sienta y viva la experiencia.

Los médicos, cirujanos, enfermeras, técnicos y otro personal sanitario del Instituto, altamente calificados todos ellos, provienen de diversos países del mundo y son personas cuya vocación es ofrecer servicio a Dios y a la humanidad. Un esfuerzo internacional bien coordinado garantiza que cada unidad del Instituto disponga del equipo más moderno y que todos los pacientes tengan acceso a una asistencia médica óptima, como en los países desarrollados. Los pacientes, que pueden ser un niño, la esposa de un campesino o la madre de un obrero que padezca un grave problema cardíaco, renal u oftalmológico, reciben tratamiento de forma totalmente gratuita. Los pacientes reciben a los visitantes, que vienen con espíritu de peregrinos a un santuario, con una sonrisa de agradecimiento y una mirada resplandeciente, iluminada por la esperanza de la salud. El hospital les ha facilitado gratuitamente el tratamiento completo, con medios técnicos avanzados y los mejores médicos.

El primer año, que comenzó en noviembre de 1991, funcionaban en el Instituto el servicio de cardiología y cirugía cardiorácica, así como los servicios de apoyo necesarios. En noviembre de 1992 se inauguró el servicio de uronofrología y un año más tarde la unidad de transplante de riñón. En noviembre de 1994 se inauguró el servicio de oftalmología, y el Consejo Nacional de Exámenes de la India otorgó al Instituto su reconocimiento para impartir forma-

ción acreditada en las especialidades de cardiología, cirugía cardiotorácica, urología y nefrología. Así pues, el Instituto Superior Sri Sathya Sai de Ciencias Médicas se ha transformado en un centro de estudios de postgrado e investigaciones médicas y mostrará a la comunidad médica mundial el camino que deben seguir en el futuro la formación y las investigaciones médicas en bien de la humanidad. Se prevé crear servicios de neurología, neurocirugía, otorrinolaringología, neumología (medicina pulmonar) y oncología (cáncer). Todos estos servicios contribuirán a aliviar el sufrimiento de hombres y mujeres, para lo cual se necesita en general una alta tecnología de diagnóstico y tratamiento y grandes gastos. El objetivo es facilitar la mejor tecnología y los mejores servicios a quienes no pueden recibirlos, sin distinguir entre ricos y pobres. En total, el Instituto Superior Sathya Sai de Ciencias Médicas tendrá 300 camas y dispensará gratuitamente una atención médica de diagnóstico y tratamiento especializados que en los países en desarrollo no suele estar a disposición de un gran número de personas comunes.

En los primeros 41 meses se efectuaron 3620 operaciones de corazón, 2158 de ellas a corazón abierto, con inclusión de cardiocirugía coronaria, corrección de anomalías congénitas en niños, reparación o sustitución de válvulas, extirpación de tumores del corazón, etc. Se examinó y se dispuso tratamiento a un total de 128 787 pacientes en los consultorios externos de cardiología y cirugía torácica. Se efectuaron unos 3861 procedimientos en el laboratorio de catequización cardíaca, que comprenden 541 intervenciones tales como angioplastias coronarias terminales percutáneas, valvuloplastias mitrales e implantaciones permanentes de marcapasos. En los últimos 41 meses, un total de 5580 pacientes ingresaron en las salas de cardiología para recibir tratamiento y permanecieron internados 10 días como promedio. Cada paciente, sea por una operación como por otro tratamiento, permaneció sólo 9 ó 10 días. Las tasas netas de mortalidad y de infección han sido inferiores al 2%, cifras comparables a las de los mejores centros de cardiocirugía del mundo.

En los últimos 29 meses, en el departamento de uronefrología, se realizaron gratuitamente 3064 operaciones y 3041 diálisis. Se hicieron 54 trasplantes de riñón y en los consultorios externos se examinó a 23 500 pacientes. El servicio de oftalmología, inaugurado recientemente, dispensa atención oftalmológica completa, inclusive cirugía vitreoretinal, tratamiento con rayos láser, coagulación focal y criocirugía para todo tipo de enfermedades oculares. Se está estableciendo un banco de ojos ultramoderno para atender a los numerosos pacientes con ceguera corneal. El servicio ha efectuado 433 operaciones de trasplante de córnea, tratamiento de lesiones oculares y de enfermedades del vítreo y de la retina, y hasta ahora se ha examinado a unos 10 000 pacientes en menos de un año.

De todos los pacientes atendidos por el Instituto, aproximadamente el 30% eran estudiantes, el 12% niños y el 20% amas de casa. Así pues, se ha prestado un máximo de ayuda a los grupos más vulnerables de la sociedad. Se prevé seguir adelante con el desarrollo de bancos de crioconservación para efectuar homoinjertos. En un futuro se utilizarán válvulas plásticas y otro material fabricado en la India porque ello permitirá beneficiar a un mayor número de pacientes con los mismos recursos y resultados igualmente buenos.

Todos los cursos de capacitación organizados por el Instituto tienen por objeto transmitir a los participantes la inspiración y motivación que haga de ellos profesionales de la salud con ideales elevados, que trabajen para contribuir a restablecer el bienestar físico, mental y espiritual de sus pacientes. El Instituto no trabaja aislado, sino que es un centro al que se derivan pacientes de servicios de salud del segundo nivel y tiene en toda la India una amplia base de promoción de la atención primaria de salud integrada por casi 4000 centros de la Organización de Servicio Sathya Sai. En general, los pacientes del Instituto han sido enviados por estos centros, previo examen en el Hospital General Sri Sathya Sai, que es un centro secundario de salud situado no lejos del Gran Hospital Especializado. Con este sistema de derivación de pacientes no se desperdician tiempo, espacio, instrumentos ni equipo en el Gran Hospital Especializado. Todos los pacientes reciben tratamiento y asesoramiento, después de lo cual se los envía de vuelta a casa y se los remite al centro Sathya Sai local, que seguirá viendo al paciente y atenderá a sus necesidades básicas.

En febrero de 1993 y enero de 1994 se celebraron dos simposios internacionales de cardiología, y se prevé un tercero para finales del presente año. Asistieron a los dos primeros simposios destacados cardiólogos y cardiocirujanos de muchos países y eminentes personalidades, tales como el Presidente y el Ministro de Salud de la India, altos funcionarios del Gobierno y científicos. Estuvieron presididos por Sri Sathya Sai Baba, quien enunció los principios rectores y las directrices que orientarán el tratamiento dispensado en el Instituto durante los próximos años. En lugar de prosperar de forma aislada, el Instituto desea colaborar con otros médicos y cirujanos del mundo y los ha invitado a observar lo que se está haciendo allí. El objetivo no que nos halaguen, sino que comprueben que se puede dispensar gratuitamente un tratamiento costoso con medios de alta tecnología y que ello puede hacerse a un costo menor. Los valores humanos de la verdad, la rectitud y el amor pueden transformarnos y, con la voluntad de trabajar desinteresadamente, tendremos shanti y prashanti (paz y la paz suprema).

Conclusión

El Instituto Superior Sathya Sai de Ciencias Médicas puede afirmar que ha conseguido algo que el mundo considera imposible, es decir, la prestación totalmente gratuita de servicios médicos que utilizan tecnología avanzada. Con

una gestión apropiada de los recursos humanos, del equipo y del material, es posible reducir los costos. Pero, lo que es más importante aún, mediante la devoción hacia los cinco valores humanos principales, una dedicación completa al servicio y con la contribución de generosos donantes, es posible crear hospitales semejantes y ponerlos al servicio de la humanidad.



LOS VALORES HUMANOS EN EL MARCO DE LA MUNDIALIZACION DE LA ECONOMIA

CARLOS FORTIN

Excelentísimos señores y señoras, distinguidos participantes, señoras y señores,

Comenzaré por expresarles cuánto me complace haber sido invitado a dirigirles la palabra en esta conferencia sobre la paz universal mediante los valores humanos. En primer lugar porque, como funcionario de las Naciones Unidas, considero muy oportuno que en este 50º año de existencia de la Organización se celebre una conferencia sobre la paz universal. Como saben, las Nacio-

nes Unidas se dedican a promover y preservar la paz. Pero, como también saben, tropieza con grandes dificultades para hacer frente a la escalada de violencia en el mundo. Por esa razón, acoge muy favorablemente la ayuda que pueda recibir de conferencias como la presente.

Además, hay una razón personal que quisiera mencionarles. Hace unos tres años tuve el privilegio de escuchar a Sri Sathya Sai Baba hablar de los valores humanos. Y tuve el placer de dar clase en la Universidad Sathya Sai de Puttaparthi, donde conocí a un grupo de estudiantes de ciencias económicas con quienes hablé de los resultados de la Ronda Uruguay. Esos jóvenes me causaron una excelente impresión. Estaban muy bien informados y eran inteligentes, serios y aplicados. La mayor parte de ellos tenía una confianza en sí que no era presuntuosa, sino que emanaba de una conciencia del propio valor y del deseo de poner ese valor al servicio de otros. Tuve una conversación muy interesante con ellos sobre cuestiones técnicas relacionadas con la Ronda Uruguay, así como sobre temas más generales relacionados con la manera en que puede hacerse que la economía mundial favorezca al ser humano y a la humanidad en lugar de perjudicarlos. Es eso lo que quisiera compartir con ustedes.

¿Pueden los valores humanos favorecer la economía?

Hoy día, la economía mundial pone de manifiesto una gran paradoja: una riqueza, un desarrollo y un crecimiento descomunales, una actividad intensísima y un gran progreso tecnológico coexisten con pobreza, hambre, enfermedad, desempleo y sufrimiento. ¿Por qué? ¿Podemos hacer algo para corregir esta situación? Creo que la noción de valores humanos puede ayudarnos a entender el por qué y mostrarnos lo que podemos hacer.

En la actualidad, la economía mundial se caracteriza por lo que se denomina «mundialización». Significa, fundamentalmente, que los diversos países del mundo se están integrando cada vez más en un único sistema económico. Las empresas internacionales operan en varios países. Por ejemplo, las piezas de los automóviles se producen en distintos países, mientras que los automóviles se montan en otros países. Por eso se dice que esas empresas son actores mundiales y la economía se está transformando en una economía mundial. Los mercados financieros operan 24 horas por día. Todo esto es posible por los enormes adelantos de la tecnología, en particular en la esfera de las comunicaciones, la información y la electrónica. Simultáneamente, hay una concepción según la cual las relaciones económicas deberían ser libres, el mercado debería estar abierto, la economía mundial debería liberalizarse, los países deberían abrir sus mercados al resto del mundo y debería acabarse con la interferencia de los gobiernos en el interjuego de las fuerzas del mercado.

La teoría que sirve de base a esas ideas data de fines del siglo XVIII. Es la teoría de la «mano invisible», propuesta por Adam Smith. Fundamentalmente, dice que, si cada individuo trata de perseguir su propio interés egoísta en el

mercado y si el mercado es libre, el resultado será el mejor posible para la sociedad en su conjunto. Es la teoría. Evidentemente, los mercados son instrumentos muy eficaces para distribuir recursos; en general, es cierto que el mercado es el mejor distribuidor de recursos y que las empresas privadas son los mejores agentes de crecimiento económico. Sin embargo, todos están de acuerdo en que hay ciertas cosas que ese mercado libre, en el cual los individuos persiguen los propios fines egoístas, no puede hacer por sí mismo. Las dos más importantes son las siguientes: no puede eliminar la pobreza y la privación y no puede resolver el problema de la protección del medio ambiente.

Para poder eliminar la pobreza y la privación, las personas pobres o desfavorecidas deberían tener, por lo menos, una base desde la cual operar en el mercado. Si carecen de ello, no tienen ninguna posibilidad de acceso al mercado. Con respecto al segundo problema, el medio ambiente no puede defenderse por sí solo; no puede ir al mercado a perseguir sus intereses. Hace falta otro que proteja a los pobres y desfavorecidos, así como a la naturaleza. El mercado no puede hacerlo, y la teoría de la «mano invisible» no lo puede solucionar.

Creo que los cinco valores humanos —verdad, rectitud, paz, amor y no violencia— pueden explicar este dilema y su aplicación práctica puede ayudar a resolver el problema. En primer lugar, si uno tiene conciencia de lo que significan la ciudadanía responsable y el bien común como principios organizadores de la vida social advierte la necesidad, no sólo de buscar el propio interés egoísta, sino también de responder a las necesidades y los intereses de la sociedad en su conjunto y, más específicamente, de velar por el servicio a la comunidad, la justicia social y la solidaridad.

Si bien cada persona tiene derecho a defender sus propios intereses, ese derecho debe moderarse teniendo presente que, como todos formamos parte de la humanidad y estamos vinculados por el mismo lazo, el interés de la humanidad debe prevalecer sobre el del individuo. Como economista, creo que el concepto de los valores humanos y su aplicación nos ayudará no sólo a ordenar la economía mundial de forma más racional y humana, sino también a lograr la paz. Estoy de acuerdo en que uno no puede decir que los factores económicos constituyan la causa fundamental de la guerra, pero podemos afirmar que, cuando eliminemos la privación, la pobreza, el hambre, las hambrunas y la enfermedad, tendremos más posibilidades de conseguir la paz. Si pudiéramos hacer llegar estos dos mensajes a los estadistas del mundo, esta conferencia aportaría una contribución importante.

LOS VALORES HUMANOS EN EL AMBITO DE LOS NEGOCIOS PROMUEVEN LA PAZ EN EL MUNDO

RYUKO HIRA

Excelentísimos señores y señoras, distinguidos huéspedes, queridos hermanos y hermanas:

Es para mí un privilegio y un honor dirigirles la palabra. Sin embargo, algunos de ustedes se preguntarán por qué ha de venir un hombre de negocios a hablarles de la paz. La razón es que los oradores anteriores y yo tenemos en común un factor importante: somos todos peregrinos en camino hacia la paz perdurable.

Este año, 1995, es un año histórico. Se celebra el 70º aniversario de Bhagavan Sri Sathya Sai Baba, la forma más absoluta de Amor Divino que haya experimentado el mundo y el fundador del programa de educación para los valores humanos. También es el cincuentenario de la Organización de las Naciones Unidas y de los encuentros de Hiroshima-Nagasaki-Okinawa. Las Naciones Unidas y la Unesco han proclamado 1995 Año de la Tolerancia y en marzo de este año se celebró la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social organizada por las Naciones Unidas. Así pues, es significativo que esta conferencia sobre los valores humanos y la paz se celebre en Ginebra en este año histórico.

El carácter y los valores humanos

El carácter es decisivo en el destino del individuo y del mundo, y es sorprendente que no haya ninguna institución docente que tenga una facultad oficial de desarrollo del carácter. Sin embargo, decidida firmemente a promover la nueva era de la paz, la Organización Sathya Sai ha emprendido en la India y en muchos otros países la difusión de programas de formación del carácter. No representan a ninguna religión, nación, raza, casta ni individuo, son completamente gratuitos y se ofrecen invitando a maestros a seguir el curso de formación. El contenido del programa es específico para cada país y refleja sus valores y cultura tradicionales. Cuando se instituyó este programa en 1969 en Prashanti Nilayam (India), se le opuso resistencia. Hoy día, después de 25 años, el Programa Sathya Sai de Educación para los Valores Humanos se enseña en miles de instituciones docentes en muchos países del mundo.

En los últimos 100 años, la población mundial se ha triplicado con creces y la humanidad se enfrenta a numerosos desafíos. Reina la confusión en todos los ámbitos y países y los líderes y dirigentes tienen el sagrado deber de corregir esta situación. Sri Sathya Sai Baba ha declarado que su misión consiste en volver a encarrilar a los seres humanos, que están yendo a la deriva, y ayudarlos a encontrar la paz interior, la satisfacción y la bienaventuranza. Los dirigentes de

este mundo no pueden abdicar de sus obligaciones y deberes. Dice Sai Baba: «El deber es Dios y el trabajo es adoración».

La ética de los negocios, hoy día y en el futuro

Como me muevo en el mundo de los negocios, enfoco la paz desde un ángulo diferente. La paz se ha convertido en la mayor industria del mundo (es multitrillonaria en dólares) y comprende la fabricación de armas y la fabricación y venta de plaguicidas contra las moscas y otros insectos. En la actualidad también necesitamos protegernos del terrorismo en las calles y los subterráneos, y tampoco podemos olvidar el papel de los medios de difusión y de comunicación social. En el Japón solamente, después de los ataques de gas de este año, los consumidores gastaron más de 5 mil millones de dólares en dos meses en revistas y diarios para informarse sobre la «paz» frente al terrorismo. El elemento económico de la venta de publicaciones era más fuerte y vigoroso que la propia cuestión del terrorismo. El ataque terrorista dio impulso a la economía. Así pues, desde la perspectiva del mundo de los negocios, el objetivo de las industrias relacionadas con la paz (las de los armamentos, los plaguicidas y otras) es generar ingresos económicos antes que paz.

Sai Baba nos recuerda que los diarios de hoy serán basura mañana. Si bien los periodistas tienen un sagrado deber en esta era de las comunicaciones y la transferencia de información, la información no es tan importante como la transformación. Para convertir la información en transformación, el lazo de unión es la conciencia, que puede transformar nuestro propio ser, la familia, la comunidad, la nación y el mundo. El objetivo primero y más importante es la transformación del individuo. Pero, ¿qué la detiene? La detienen nuestra aidez y nuestro egoísmo, porque la mente y el intelecto, especialmente entre los políticos y dirigentes, está centrada en la adquisición de poder, posición y riqueza. Si lo que nos transmiten los medios de difusión pudiera transformar a las personas y hacer que los recursos dedicados a la defensa y a otras industrias se concentren en la satisfacción de las necesidades básicas mundiales, su función sería positiva y beneficiosa. Así pues, pobres no son los pobres, sino los ricos que son pobres de corazón. El dinero no enriquece el corazón. La atención y el interés que presten los medios de difusión y otros ayudarán a alcanzar el objetivo de eliminar el desequilibrio existente entre las naciones del mundo en los planos de la riqueza, el intelecto y la salud.

El Señor no creó un mundo pobre. Es más bien la pobreza de nuestros corazones lo que genera discriminación entre las naciones del mundo y nuestros egos nos llevan a protegernos desposeyendo a otros. Al mismo tiempo, la humanidad está explorando el espacio extraterrestre a un costo muy elevado, mientras que grandes sectores de la población no pueden satisfacer necesidades básicas como las de alimento, agua y abrigo. Por lo tanto, la pobreza no puede erradicarse solamente mediante la salud, la educación y la riqueza. Estos son sólo medios que ayudan al proceso. La pobreza podrá erradicarse definitivamente sólo con pureza de corazón, pureza alcanzada mediante el sacrificio, el desinterés y los

valores humanos. Esto no significa que uno deba desatender y desechar todo interés personal, sino que la motivación principal no debe ser el «yo» ni lo «mío». Reconociendo que «quien no arriesga no gana» y conscientes de que es imposible recibir sin dar, debemos adoptar el enfoque cristiano según el cual es más grande dar que recibir.

Muchos hombres de negocios sufren de estrés y tensiones, lo que les causa muchos problemas y deficiencias. Baba dice que es porque prestan menos atención. Así pues, la tensión y la atención son dos aspectos de un mismo principio. El estrés y la tensión dan lugar a problemas y deficiencias, mientras que se ha demostrado que la atención, la concentración, la contemplación y la meditación nos llevan al éxito. Se pueden aprender gratuitamente técnicas sencillas de cinco minutos de aplicación que conducen al éxito. Parece demasiado fácil para creer, pero es cierto. En los negocios, todos quieren trabajar menos y ganar más, pero no se trata de eso. Cuanto más demos, más recibiremos. Trabajar menos y ganar más no es bueno. Es una actitud que conduce a la especulación, el juego de azar y la pérdida del control de los sentidos. Nos volvemos esclavos del ego y del deseo de poder, de posición y de riqueza, y terminamos a menudo con estrés, infartos y quiebras. Lo importante no es ser grande, sino ser bueno o mejor.

Sai Baba dice que la moral es la base del comercio. Aunque la limpieza esté próxima a la divinidad incluso en los negocios, la modernización y la industrialización se persiguen solamente sobre la base de valores comerciales. La experiencia ha demostrado que, si no hay moral, la corrupción se infiltra incluso en los países altamente industrializados. Cuanto mayor sea el grado de industrialización, mayor será la corrupción y los tentáculos de ésta se extienden de arriba hacia abajo. Si el líder es corrupto, toda la nación y todos los sectores de la sociedad sufrirán daños y pérdidas. «El dinero va y viene; la moral se instala y crece», dice Sai Baba. En consecuencia, una organización cuyos dirigentes carezcan de moral es maligna, peligrosa y antihumana. La moral es el elemento humano del comercio. Los hombres de negocios suelen olvidar que la base de toda empresa comercial es puramente espiritual. Todo liderazgo es espiritual. Una de las cosas de las que más me ha costado tomar conciencia como dirigente empresario es de que mi estado mental es mi principal instrumento. Supongo que la meditación cotidiana, que yo no practico regularmente, me ayudaría a tener presente el elemento espiritual, que es fundamental para la supervivencia y el progreso de los negocios.

Una gestión basada en el amor

Todos sabemos que la Madre Teresa fue galardonada con el Premio Nobel de la Paz por su gran capacidad de amor al prójimo. Las personas son valiosas, son el bien máspreciado. Sai Baba nos ha dado una fórmula simple pero profunda para conseguir que los demás hagan lo que nosotros queremos, en tres palabras: «Sean, hagan, digan». Primero, sean ustedes mismos; luego, obren ustedes mismos y, si tienen confianza, digan a los demás. La persona ideal es una combinación de la cabeza de Confucio, el corazón del Buda y las manos de Jesús,

quien prestaba servicio desinteresado por pura generosidad. Baba dice que el ser humano sin inmoralidad alcanza la inmortalidad. Quienes avanzan con la verdad y el amor llegarán siempre a destino. Dios es simple, todo lo demás es complicado. Por lo tanto, la fe da confianza y coraje y, literalmente, mueve montañas.

Ser un «triunfador» es más que ser un «líder» —sea éste presidente, primer ministro o director de empresa. Los triunfadores trabajan no para ganar dinero ni alcanzar el éxito, sino porque están convencidos de que hacen lo que es correcto, independientemente de que se los reconozca o no. Todo lo que quiere el triunfador es la secreta alegría interior, la satisfacción de haber hecho lo mejor que podía hacer. No le importa si otros lo reconocen o no. Quienes desean reconocimiento pero no lo tienen entran en conflicto y las situaciones de conflicto pueden generar guerras. Como vemos, las guerras son producto del ego y de los deseos. La guerra es exterior, la paz es interior. La paz no es ausencia de guerra, y la paz no puede ser resultado de la guerra. El secreto de la paz y la prosperidad, especialmente en los negocios, se encuentra en un programa llamado de «límite a los deseos», que forma parte del programa Sathya Sai de educación para los valores humanos.

El enemigo más peligroso en el mundo de los negocios es el deseo. En una empresa, todo surge del deseo, más y más deseo, que da lugar a la envidia, la competencia desleal y las guerras comerciales. Uno usa toda la energía para sí, sin consideración hacia los demás, la sociedad, el mundo. Baba dice que el ser humano es un miembro de la sociedad, la sociedad es un miembro de la nación, la nación es un miembro del mundo, el mundo es un miembro del universo, y el universo es un miembro del Creador, o de la Madre Naturaleza o de Dios. Así pues, por pequeño que sea un negocio, uno debe reconocer que esta cumpliendo un trabajo divino basado en el principio de la espiritualidad, que no es más que amor, amor, amor. El elemento del amor está muy especialmente ausente en las empresas. Si una empresa se basa en los principios morales del amor y la rectitud, será fuerte, próspera y apreciada por todos.

El programa de limitar los deseos se ha introducido en muchos países como parte de la política de gestión empresarial. La reorganización y la reestructuración de los negocios debe basarse en el poner un límite a los deseos, con un control y una disciplina estrictos a fin de reducir el despilfarro y economizar tiempo, dinero, alimentos y energía. Todos esos ahorros podrán luego compartirse con los más débiles de la sociedad. Una empresa o un negocio desempeñan una sagrada misión divina. Dios es amor. Donde hay amor habrá paz.

Terminaré con una fórmula sencilla y práctica que nos enseña Baba:

«Comiencen el día con amor,

llenen el día de amor

terminen el día con amor.

Esta es la manera de vivir.»

CONFERENCE ON UNIVERSAL PEACE THROUGH HUMAN VALUES

ILO Auditorium, International Labour Organisation

Geneva, Switzerland, 9 June 1995, 6 to 9 p.m.

«If there is purity in the heart, There will be beauty in the character.

If there is beauty in the character, There will be harmony in the home.

When there is harmony in the home, There will be order in the nation.

When there is order in the nation, There will be peace in the world.»

Sathya Sai Baba

Mankind will have a great future when human society, based on truth, righteousness, love and peace, is built up on the twin principles of love and sacrifice. Non-violence is the supreme virtue and the primary quality of humanness, because it promotes mutual love, peace and harmony. One must therefore strive ceaselessly through patience, love and non-violence to cultivate the higher human qualities in oneself and use them in the service of the community and society. The highest human quality is to help the needy and distressed without the slightest trace of self-interest or expectation of any return. These remarks are contained in a special message by Bhagavan Sri Sathya Sai Baba to the Conference on Universal Peace through Human Values, which was held in the Auditorium of the International Labour Organisation (ILO) in Geneva, Switzerland, on 9 June 1995. The meeting was sponsored by the Sri Sathya Sai Service Organisation in India and the Sri Sathya Sai Organisation in Switzerland, and was addressed mainly to senior officials in the United Nations and U.N. programmes, the Geneva-based intergovernmental specialised agencies (ILO, ITU, WHO, WIPO, WTO, and others), non-governmental organisations, and the diplomatic corps. A brief description of the presentations at this conference is given below.

The participants were welcomed by **Ms. Ursula Graf**, President of the Sri Sathya Sai Centre, Geneva, and by **Mr. Indulal Shah**, Chairman of the International Sri Sathya Sai Organisation, who said that the practice of human values — truth, righteousness, peace, love and nonviolence — would eventually lead to universal peace. But first, individuals must be transformed and then nations will certainly follow. Sri Sathya Sai Baba has been engaged in the gigantic task of inculcating peace in the hearts of people, and this work is expanding. The Sathya Sai programme of education in human values (EHV) involves children, parents, teachers, and administrators at all levels. The Director-General of UNESCO, Mr. Federico Mayor, after a recent meeting with Sri Sathya Sai Baba in India, expressed the desire to establish close links between UNESCO and the

EHV programme with a view to furthering the cause of peace through education.

Justice P.N. Bhagwati, Deputy Chairman of the U.N. Human Rights Committee and former Chief Justice of India, paid tribute to Sri Sathya Sai Baba, the supreme embodiment of love and the apostle of beatitude and bliss, and focused on the need for human values. The right value system is essential for our individual good, as well as for the good of society and humanity. Sai Baba asks us to follow the path of love, like the message of love given some two thousand years ago by another renowned teacher. If we can express this love — by acts of selfless service to others and to include all of humanity — then there can be no conflicts, hatred or violence and the way to universal peace is wide open. Speaking on human rights, humanism, and the external compulsions of public opinion, international censure and judicial processes, Justice Bhagwati pointed out that it is only by the internal compulsions generated by adherence to human values that we can bring about the observance of human rights and the elimination of abuses. If all humanity or a substantial part of it walks along the path of love and service, truth and righteousness, and nonviolence in the broadest sense, we can be assured of universal peace.

In a brief historical review, **Mr. Jacques Pillet-Will**, a banker and company director in Paris, France, cited the failures of past attempts to achieve peace. For example, at the end of the 1st century AD, the efforts of the Chinese emperor to establish universal peace between his territories under the «Pax sinica» and the vast empire of the Roman Emperor Trajan under the «Pax romana» were sabotaged by the ruler in Persia. Philosophers and moralists have analysed the reasons for war but have not shown the way to universal peace. The present avatar, Sri Sathya Sai Baba, now teaches us that universal peace can only be achieved through transformation of the heart of each individual by the practice of human values. In the world of finance and banking, where honesty and complete trust are fundamental requirements, it is vital that all relations should be based on the human values of Truth and Right Conduct. Without moral values there will be grave setbacks and major conflicts. The application of these values in all professions will transform individuals as well as the whole of society.

Dr. Art-ong Jumsai, Member of Parliament in Thailand, a scientist and University lecturer and specialist in Education in Human Values, posed some fundamental questions concerning the purpose of life and the aim of education, and then proceeded to answer them. While the purpose of life is to get to know oneself and to realise one's full potential, the aim of education is to use knowledge for the benefit of all, to serve humanity and help bring peace in the world. He examined in detail the five human values of truth, right action, peace, love and nonviolence, which are the basis of the Sri Sathya Sai Education in Human Values programme, and described the terrible consequences on the environment

and human beings of having neglected them. He also analysed the scientific basis of such functions in the human body as seeing, hearing and breathing. By learning to manage our breathing and bring the rate down, we gradually find peace within ourselves and raise the consciousness upwards. The higher mind or superconsciousness is latent in every human being, and through it we can discover the true teacher within ourselves and start to get intuitive power. In this way wisdom is born and we arrive at true knowledge about oneself.

Dr. A.N. Safaya, Director of the Sri Sathya Sai Speciality Hospital near Puttaparthi in India, described the development of this hospital as an example of the miracle of selfless service. This hospital, which is part of the Sri Sathya Sai Institute of Higher Medical Sciences, can claim to have achieved what is considered impossible by the world — namely, the provision of high-tech medical services completely free of charge. He described the stages of expansion of this hospital from its conception in November 1990 and inauguration a year later, with departments of cardiology and cardiothoracic surgery, uro-nephrology and kidney transplantation, and ophthalmology which was started in November 1994. He gave impressive statistics of the number of operations and investigations performed and the very low rate of infection and fatalities. Such miracles are possible by following the teachings of Bhagavan Sri Sathya Sai Baba who has shown that the nobility and consistency of our intentions in our thoughts, words and deeds — channelled through selfless service to mankind — have the capability of transforming the human heart. The key to the whole process is consistency in thoughts, words and deeds. By devotion to the five principal human values and complete dedication to serve people, it is possible to create similar hospitals in other places in the service of mankind.

Mr. Carlos Fortin, Officer-in-Charge, UNCTAD, Geneva, discussed the role of human values in a globalizing economy. The countries of the world are becoming more and more integrated into a single economic system. International companies now operate in many countries, producing parts (for instance of motor cars) in various countries and assembling them in one of them. This process can be helped by freedom of movement between countries and the unhindered operation of market forces. However, such a free market cannot eliminate poverty and deprivation, and it cannot solve the problem of protecting the environment. There is, therefore, a need to look after the interests of society as a whole. While each person has the right to defend his own interests, that right has to be tempered by the notion that since we are all part of mankind connected by the same human bond, mankind takes priority over individual interest. Thus, the concept and application of human values will help to manage the world economy in a more rational and humane way, and to achieve world peace.

Declaring that human character decides the destiny of individuals and the world, **Mr. Ryuko Hira**, a businessman from Japan, focused on human values

in business for the promotion of international peace. The single most dangerous enemy in the business world is desire. Everything in a corporation breeds on desire, more desire and still more desire, which lead to envy, unfair competition strategies and trade wars. According to Sathya Sai Baba, man is a limb of society, society is a limb of the nation, the nation is a limb of the world, the world is a limb of the universe, and the universe is a limb of the Creator or Mother Nature or God. So, in all walks of life including business, one should be fulfilling the sacred mission of God, based on the one principle of spirituality which is nothing but love, love and more love. Both reorganisation and restructuring must be based on ceiling on desires, with strict control and discipline in order to cut out waste and promote the saving of time, money, food and energy. All these savings can then be shared with the weaker parts of society. If the philosophy of a business or corporation is based on the moral principles of love and right conduct, it will be strong and profitable, and contribute to world peace.

In a concluding address of thanks, **Mr. Karl-Friedrich Schopper**, President of the Sri Sathya Sai Organisation of Switzerland, reminded everyone that if we earnestly seek a better future with universal peace, we must develop and foster the human values in ourselves, our families, workplaces and everywhere.

«Cultivate unselfish and universal love and devotion; then your activities will be saturated with compassion and charity; they will yield the golden harvest of joy and peace.»
Sathya Sai Baba.



CONFERÈNCIA SOBRE LA PAU UNIVERSAL A TRAVÉS DELS VALORS HUMANS

Auditori de la OIT, Organisme Internacional del Treball
Ginebra, Suïssa, el 9 de juny del 1995, de 6 a 9 de la tarda.

«Si hi ha puresa en el cor, hi haurà bellesa de caràcter.

Si hi ha bellesa de caràcter, hi haurà harmonia a la llar.

Quan hi hagi harmonia a la llar, hi haurà ordre a la nació.

Quan hi hagi ordre a la nació, hi haurà pau al món.»

Sathya Sai Baba

La Humanitat tindrà un gran futur quan la societat humana, basada en la veritat, l'acció correcta, l'amor i la pau, estigui edificada al damunt dels principis bessons de l'amor i el sacrifici. La no-violència és la virtut suprema i la qualitat primordial de l'humanitarisme, perquè promou amor mutu, pau i harmonia. Cal, per tant, lluitar sense parar, a través de la paciència, l'amor i la no-violència, per tal de cultivar en un mateix les qualitats humanes superiors i utilitzar-les al servei de la comunitat i de la societat. La qualitat humana suprema és ajudar els necessitats i els desvalguts, sense el més mínim rastre d'interès propi ni esperar-ne cap retorn. Aquestes són les observacions contingudes en un missatge especialment adreçat per Sri Sathya Sai Baba a la Conferència sobre la Pau Universal a través dels Valors Humans, que es va celebrar a l'auditori de l'Organització Internacional del treball (OIT-ILO), a Ginebra (Suïssa), i que estava dirigida especialment a oficials sènior de les Nacions Unides i dels programes de l'ONU, les agències inter-governamentals especialitzades (OIT, OMS, ITU, WIPO, WTO, i altres), a organitzacions no-governamentals i al cos diplomàtic. A continuació donem una breu descripció de les presentacions que es van fer a la conferència:

La **Srta. Ursula Graf**, presidenta del Centre Sathya Sai de Ginebra, va donar la benvinguda als participants, i també ho va fer el Sr. Indulal Shah, president de l'Organització Internacional Sri Sathya Sai, qui va dir que la pràctica dels valors humans (veritat, acció correcta, pau, amor i no-violència) conduiria cap a la pau universal; però primer cal que els individus es transformin, i després les nacions els seguiran amb tota seguretat. Sri Sathya Sai Baba s'ha dedicat a la gegantina tasca d'inculcar la pau en el cor de la gent, i aquesta labor es va expandint. El programa Sathya Sai d'educació en valors humanes (EVH) afecta a criatures, pares, mestres i administradors de tots els nivells. El Director general de la UNESCO, el Sr. Frederic Mayor, després d'anar a visitar recentment a Sri

Sathya Sai Baba a l'Índia, va expressar el seu desig d'establir llaços estrets entre l'UNESCO i el programa d'EVH, per tal de portar més enllà la causa de la pau a través de l'educació.

El **Jutge P.N. Bhagwati**, Sots-President del Comitè pels Drets Humans de les Nacions Unides i ex-Jutge Suprem de l'Índia, va retre homenatge a Sri Sathya Sai Baba, l'encarnació suprema de l'amor i apòstol de la bondat i la joia, i també va centrar el seu parlament en la necessitat dels valors humans. Un sistema correcte de valors és essencial pel nostre bé individual tant com ho és pel conjunt de la societat i de l'humanitat. Sai Baba ens demana que seguim el camí de l'amor, igual que el missatge d'amor que va donar ara fa uns dos mil anys un altre mestre famós. Si poguéssim expressar aquest amor a través d'actes de servei desinteressat envers altres persones fins a incloure tota l'humanitat, aleshores ja no podrien haver-hi conflictes, ni odi ni violència, i estaria obert de bat a bat el camí cap a la pau universal. Mentre parlava de drets humans, humanisme i de les coercions externes de l'opinió pública, de la censura internacional i dels processos judicials, el Jutge Bhagwati va fer notar que és només a través de la compulsió generada pel respecte dels valors humans, que podem aconseguir l'observança generalitzada dels drets humans i l'eliminació d'abusos. Si tota l'humanitat, o una part prou substancial d'ella, arrenca a caminar pel sender de l'amor i del servei, de la veritat i l'acció correcta, i de la no-violència en el sentit més ampli, podem estar segurs que hi haurà pau universal.

Amb un breu repàs històric, el **Sr. Jacques Pillet-Will**, banquer i director d'empresa de París, va esmentar els fracassos dels intents anteriors d'assolir la pau. Per exemple, els esforços del l'emperador de la Xina a finals del segle I per establir una pau universal entre els seus territoris sota la "pax sinica" i el vast imperi de l'emperador romà Trajà, sota la "pax romana", que van ésser sabotejats pel rei de Pèrsia. Les raons de la guerra han estat analitzades per filòsofs i moralistes, però no han pogut mostrar el camí cap a la pau universal. L'actual avatar, Sri Sathya Sai Baba, ens ensenya ara que a la pau universal només hi podem arribar a través de la transformació del cor de cada individu per la pràctica dels valors humans. En el món de les finances i la banca, on l'honestedat i la confiança absoluta són requisits fonamentals, és vital que totes les relacions estiguin basades en els valors humans de Veritat i acció Correcta. Sense valors humans hi hauria greus daltabaixos i grans conflictes; l'aplicació d'aquests valors a totes les professions transformarà els individus així com el conjunt de la societat.

El **Dr. Art-ong Jumsai**, Membre del Parlament de Tailàndia, científic i professor universitari, i especialista en Educació en Valors Humanes, va plantejar algunes preguntes fonamentals referides al propòsit de la vida i l'objectiu de l'educació, i després va procedir a contestar-se-les: Mentre que el propòsit de la vida és arribar a conèixer's un mateix i a desenvolupar tot el propi potencial,

l'objectiu de l'educació és utilitzar el coneixement per al bé de tots, per a servi la humanitat i ajudar a assolir la pau per al món. Va examinar detalladament les cinc valors humanes: veritat, acció correcta, pau, amor i no-violència, que són la base del programa Sri Sathya Sai d'Educació en Valors Humanes, i va descriure els terribles efectes que haver-les negligides ha tingut sobre les persones i el medi ambient. Va analitzar també la base científica de les funcions del cos humà de la vista, la oïda i la respiració, per concloure que, aprenent a regular la nostra respiració i baixant-ne el ritme, gradualment assolim la pau i elevem la nostra consciència. La ment superior, o supra-consciència, està latent en tot ésser humà, i a través d'ella descobrim l'autèntic mestre que portem a dins nostre i comencem de tenir facultats intuïtives. D'aquesta manera neix en nosaltres la saviesa i arribem al veritable coneixement d'un mateix.

El **Dr. A.N. Safaya**, director de l'Hospital d'Especialitats Sri Sathya Sai dels voltants de Puttaparthi, a l'Índia, va descriure el desenvolupament d'aquest hospital com un exemple del miracle del servei altruïsta. L'hospital, que forma part de l'Institut Sri Sathya Sai de Ciències Mèdiques Superiors, pot presumir d'haver aconseguit el que el món considerava impossible: proporcionar gratuïtament serveis mèdics d'alta tecnologia. Va descriure les etapes de l'expansió d'aquest hospital, des del concepte de Novembre del 1990 fins la seva inauguració un any després, amb els departaments de cirurgia cardiològica i cardio-toràcica, uro-nefrologia i transplantament de ronyó, i el d'oftalmologia, que va començar el novembre de 1994. Va donar unes estadístiques impressionants del nombre d'operacions i d'investigacions que s'hi havien ja fet i del baixíssim percentatge de d'infeccions i d'òbits. Aquests miracles han estat possibles gràcies a seguir les ensenyances de Bhagavan Sri Sathya Sai Baba, qui ha mostrat com el cor humà pot ésser transformat per la noblesa i coherència de les nostres intencions a través dels nostres pensaments, paraules i actes, canalitzats cap al servei altruïsta de la humanitat. La clau de volta del procés és la coherència entre pensaments, paraules i obres. Amb devoció cap als cinc valors humans principals i amb completa dedicació cap al servei de la gent, és possible anar creant en altres llocs hospitals similars al servei de la humanitat.

El **Sr. Carlos Fortín**, Responsable Oficial de la UNCTAD, de Ginebra, va debatre el rol dels valors humans en una economia mundialitzada. Els països del món s'integren més i més en un únic sistema econòmic. Les companyies multinacionals fabriquen peces (per exemple d'automòbil) a països diferents i les munten en un d'ells. Ajuden a aquest procés la llibertat de moviments entre països i el funcionament sense traves de les forces del mercat. No obstant, un mercat lliure com aquest no pot eliminar la pobresa ni la indigència, ni resoldre el problema de la protecció del medi ambient. Cal, per tant, tenir cura dels interessos del conjunt de la societat; si bé cada persona té dret de defendre els seus interessos, tal dret ha d'ésser temperat pel concepte que, com que tots formem part de la humanitat, connectats pel mateix llaç humà, l'interès d'aquesta té pre-

eminència sobre els interessos individuals. Així, el concepte i l'aplicació dels valors humans ajudarà a gestionar l'economia mundial d'una manera més humana i racional, i a assolir la pau mundial.

Tot declarant que el caràcter decideix el destí dels individus i el del món, el **Sr. Ryuko Hira**, un home de negocis del Japó, es va centrar en l'aplicació de les valors humanes als negocis per promocionar la pau al món. L'enemic més perillós del món dels negocis és el desig; en una empresa tot creix del desig, més desig i encara més, el que porta a l'enveja, a estratègies de competència deslleial i a guerres comercials. Segons Sathya Sai Baba, l'home és un membre de la societat, aquesta és un membre de la nació, la nació és un membre del món, aquest és un membre de l'univers i l'univers és un membre del Creador o de la Mare Natura, o Déu. Per tant, en tots els aspectes de la vida, negocis inclosos, cal complir la missió sagrada de Déu, basada en l'únic principi espiritual, que és amor, amor i més amor. La reorganització i la reestructuració d'empreses ha d'estar basada en el sostre als desitjos, amb control i disciplina estrictes per retallar el malbaratament i promoure l'estalvi de temps, diners, aliments i energia; tots aquests estalvis es poden compartir aleshores amb les capes més necessitades de la societat. Si un negoci o una empresa basen la seva filosofia en els principis morals de l'amor i l'acció correcta, seran forts i donaran beneficis i al mateix temps contribuïran a la pau mundial.

En el seu missatge d'agraïment i cloenda, el **Sr. Karl-Friedrich Schopper**, president de l'Organització Sri Sathya Sai de Suïssa, va recordar a tothom que si cerquem amb tant d'afany un futur millor amb pau universal, cal que desenvolupem i promovem els valors humans en nosaltres mateixos, les nostres famílies, llocs de treball i a tot arreu.

“Cultiveu l'amor i la devoció inegoïstes i universals; aleshores les vostres activitats estaran saturades de compassió i de caritat i donaran la collita daurada de la joia i la pau.”

Sai Baba



Indice

LA VIA DE LA PAZ: BREVE RESEÑA HISTORICA.	3
LA FUNCION DE LA ENSEÑANZA DE LOS VALORES HUMANOS PARA LA PAZ MUNDIAL.	8
UNA ASISTENCIA SANITARIA GRATUITA CON TECNO- LOGIA AVANZADA.	13
LOS VALORES HUMANOS EN EL MARCO DE LA MUN- DIALIZACION DE LA ECONOMIA.	17
LOS VALORES HUMANOS EN EL AMBITO DE LOS NE- GOCIOS PROMUEVEN LA PAZ EN EL MUNDO.	20
CONFERENCE ON UNIVERSAL PEACE THROUGH HUMAN VALUES.	24
CONFERÈNCIA SOBRE LA PAU UNIVERSAL A TRAVÉS DELS VALORS HUMANS.	28

Sai Exprés

C. FRATERNITAT, 34 • E08012 BARCELONA • FAX (93) 2 84 87 40
